

# Caracterización didáctica, psicológica y sociológica de la educación de posgrado a distancia

JORGE LUIS BORGES FRIAS  
Universidad de Oriente, Cuba

---

## Introducción

El contexto productivo contemporáneo y el constante desarrollo tecnológico exigen del profesional nuevos requerimientos de sus competencias laborales. Ello es consecuencia de la reestructuración de las demandas de trabajo con nuevas áreas de conocimientos y estratos de empleo, así como de la aparición de renovados campos y servicios profesionales. En este sentido, una de las principales exigencias para estar en consonancia con este contexto radica en la capacitación y superación sistemática del profesional.

La superación posgraduada constituye tanto un reto como una necesidad para los profesionales, con vistas a elevar su calificación y a actualizar y profundizar sus conocimientos a partir del desarrollo de la ciencia y la técnica. La universidad, entonces, cumple una importante función social al concebir entre sus fines la formación continua y para toda la vida de los profesionales que egresa. Es así que existe la constante preocupación por implementar programas de capacitación y cooperación en la formación de recursos humanos y la educación científica para transformar y desarrollar las potencialidades de los profesionales universitarios de acuerdo al desarrollo económico, científico y cultural. De esta manera, los sistemas de educación superior están encaminados a coordinar y diseñar, de conjunto con aquellos organismos, empresas y unidades de servicios, estrategias para la satisfacción de los intereses tanto de los profesionales como de la colectividad en general.

Sin embargo, a pesar de la importancia de la gestión de la formación de posgrado, aún es posible percibir cierto nivel de insatisfacción por parte de los profesionales en cuanto al acceso a la formación permanente, en el sentido de que requieren soluciones flexibles para superar las barreras geográficas y de organización temporal que faciliten un acceso óptimo. La dinámica actual de las relaciones de trabajo hacen que el personal calificado ocupe cada vez más su tiempo en obligaciones laborales, dejando poco espacio disponible para la superación. Si a estas circunstancias se le añaden otras dificultades como son la lejanía geográfica e insuficiencias en las ofertas didácticas, entonces puede comprenderse que el acceso a las formas de superación universitaria se ha restringido a pocas personas que posean las condiciones ideales para el desarrollo de un posgrado tradicional.

Los sistemas de educación superior han reconocido la pertinencia de las modalidades de formación a distancia como alternativas eficaces para mitigar las dificultades que se presentan con respecto al acceso y permanencia en la educación. Esto se debe a que son procesos flexibles que le permiten al estudiante desarrollar su formación de manera individualizada, sin apartarse del contexto geográfico y sociocultural en

el cual conviven y porque además se adaptan a las circunstancias de su organización temporal. A partir de un diagnóstico realizado en la Universidad de Oriente se pudo precisar también que aún existen insuficiencias en los profesores universitarios con respecto a la conceptualización e instrumentación didáctica de procesos de posgrados a distancia para asumir esta alternativa de superación posgraduada como respuesta al problema científico planteado. En el diseño de los pocos cursos a distancia que se han realizado en la Universidad de Oriente se han trasladado a ellos las concepciones metodológicas, técnicas y medios de los posgrados presenciales, lo que influye en que no se hayan alcanzado los resultados esperados en el proceso formativo, puesto que el desarrollo de un curso a distancia requiere de condiciones específicas y relaciones particulares que son exclusivas del proceso en sí. Este factor incide además en la desconfianza y el escepticismo que manifiestan algunos profesores universitarios para alcanzar una formación posgraduada de calidad en esta modalidad.

La educación de posgrado a distancia ha tenido una rápida expansión en los sistemas universitarios a nivel internacional por las ventajas que presenta, y de modo particular a través del uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones, en las que por medio del empleo de entornos virtuales se puede acceder a un curso desde cualquier lugar, solo con estar conectado a redes informáticas o poseer una computadora para la interacción a través de paquetes multimedia.

En Cuba la educación de posgrado a distancia comienza a dar sus primeros pasos, de manera particular a partir de su reconocimiento en el actual reglamento de posgrado<sup>1</sup>, en el cual se define como el proceso de formación y desarrollo del estudiante basado en la autogestión del aprendizaje y en su autonomía para el estudio. Las circunstancias económicas actuales y el desconocimiento teórico de esta modalidad, han conllevado a que sean insuficientes las instituciones cubanas que se han dedicado con éxito a esta actividad. Entre ellas se destacan las facultades de educación a distancia de la Universidad Central de las Villas<sup>2</sup> y de la Universidad de La Habana<sup>3</sup>, así como el Centro de Referencia para la Educación Avanzada (CREA)<sup>4</sup> de la CUJAE.

Sin embargo, a pesar de la explosión de los sistemas de educación de posgrado a distancia a nivel internacional, debido a su reciente aparición, es posible constatar una insuficiencia en los estudios teóricos sobre este objeto en particular. En la amplia revisión bibliográfica realizada, de textos nacionales e internacionales, es posible comprobar que sobre el posgrado a distancia los estudios son insuficientes porque por regla general no se ha singularizado este proceso de otros afines, o sea, en la construcción teórica se concibe a los sistemas de educación a distancia en general sin deslindar las características que son particulares de los procesos de pregrado y los de posgrado, siendo evidente la necesidad de la elaboración teórica de presupuestos que singularicen a las formas de superación a distancia. En estos estudios que fueron citados es posible constatar además que predominan los enfoques hacia aquellas formas más avanzadas que emplean el uso de ambientes virtuales, siendo irrelevantes para contextos como el cubano, en el que el uso de estas tecnologías es muy limitado aún y no ofrece las mismas

---

<sup>1</sup> MES. Resolución n.º 132/2004 del Ministro de Educación Superior. Reglamento de Educación de Posgrado de la República de Cuba.

<sup>2</sup> Posee resultados significativos a través de la instrumentación del SEPAD: Sistema de Enseñanza Personalizada a Distancia.

<sup>3</sup> Posee un grupo de tecnología educativa en el cual se desarrollan programas de posgrados soportados en la plataforma Moodle.

<sup>4</sup> Ha desarrollado investigaciones para la implantación de Plataformas Web para el montaje de cursos a distancia del Proyecto Universidad Virtual CUJAE de Postgrado.

potencialidades que en otras regiones. Se precisa entonces de la indagación de los elementos teóricos que conceptualicen modelos de educación de posgrado a distancia, que apoyados no solo en la aplicación de estas tecnologías, ofrezcan alternativas didácticas que sean más factibles en países en vía de desarrollo, lo que evidencia la necesidad de concebir presupuestos didácticos que sean expresión de la especificidad de esta modalidad del posgrado.

## Caracterización didáctica, psicológica y sociológica de la educación de posgrado a distancia

Un concepto preliminar de educación de posgrado a distancia coincide en parte con la definición ofrecida por el citado reglamento de posgrado. Se concibe por tanto como el proceso de formación y desarrollo del profesional basado en la autogestión del aprendizaje y en su autonomía en el estudio, que lo capacita para la educación a lo largo de la vida, desde una centralidad de la educación, la investigación y el aprendizaje como expresión de una sistematización de la cultura.

El posgrado a distancia es un proceso individualizado en relación dialéctica con un proceso formativo institucionalizado. A diferencia de otras modalidades, la dinámica del posgrado a distancia no responde a procesos grupales, en él se concibe al estudiante como una unidad que al acercarse al posgrado tiene un conjunto de necesidades y potencialidades específicas que inciden en que haya optado por esta modalidad y no por otra, en la que, siguiendo los patrones tradicionales, debería cumplir con normativas preestablecidas por la institución que representan una sistematicidad del proceso formativo y que limitan su permanencia en la formación.

Es por eso que en la gestión didáctica de este posgrado se debe tener como punto de partida el reconocimiento de una individualidad de la cultura profesional. Esta configuración se entiende como la potencialidad del profesional para reconocer la singularidad de la realidad de su desempeño profesional y de sus necesidades cognitivas. El sujeto toma conciencia de sí mismo como una totalidad cognoscente distinta al objeto, hace conciente la estructura dinámica y relativamente estable integradora de rasgos emocionales, cognitivos, prácticos y existenciales mediante un proceso de autoreconocimiento. Ello quiere decir que el profesional se examina como un sujeto independiente del resto de la colectividad o de otros sujetos inmersos también en la producción o los servicios.

La individualidad de la cultura profesional refleja la potencialidad del egresado universitario para reconocerse como una persona poseedora de necesidades específicas en cuanto a su formación. Es decir, el profesional es una persona cualitativamente diferente a otras involucrada en procesos similares: es un adulto con características cognoscitivas bien definidas, y con habilidades específicas, determinadas por la carrera que ya ha cursado, y el ejercicio de su profesión. Es además un profesional que está directamente vinculado a un proceso de producción y/o servicio, por tanto sus necesidades y potencialidades para la superación estarán condicionados por las exigencias de este proceso. En consecuencia, este tipo de estudiante es capaz de reconocer su individualidad profesional por lo que requiere de procesos particulares para su constante formación y por tanto, es capaz de asumir estrategias y métodos formativos que deben precisar de cierta individualidad, o sea, que lo conciba como un sujeto independiente y único del proceso de formación.

Se puede constatar la existencia de una individualidad de la cultura profesional a través de:

- La existencia de objetivos profesionales claramente definidos orientados al ejercicio de la profesión.
- La manifestación de vivencias afectivas positivas relativas a la consecución de objetivos profesionales propuestos.
- Un sentido personal de la profesión de contenido positivo.
- La existencia de una autovaloración adecuada del sujeto acerca de sus posibilidades en el desempeño profesional.

Sin embargo, al profesional que pretenda acercarse al posgrado a distancia no debe bastarle con el reconocimiento de la individualidad de la cultura profesional, ha de tener en cuenta la existencia de la universalidad de dicha cultura profesional. Esta denominación responde a una proyección de carácter general de la formación posgraduada y se refiere a lo que sucede en el espacio educativo de la superación continua cuando se ha hecho extensiva la formación básica a todos los profesionales en el contexto de la producción y los servicios. Todos los conocimientos a los que antes accedía una minoría, por las vías tradicionales, ahora se encuentran al alcance de todos en un sistema educativo que debería ser único para cumplir con ese contenido universal e igualitario. Se refiere entonces a todo lo que la sociedad a través de la Universidad, ha concebido general y homogéneamente para alcanzar niveles de estandarización del conocimiento especializado.

Presupone entonces la diversidad de conocimientos, tanto de orden teórico como práctico, que la universidad ya ha alcanzado y recopilado a través de sus diferentes procesos en forma más o menos sistemática. De ello se comprende que existen un conjunto de conocimientos instituidos por las formas tradicionales del posgrado y los cuales, el profesional que se acerca a la educación de posgrado a distancia no puede obviar, puesto que constituyen el punto de partida para refrendar la validez universal de los conocimientos, habilidades y valores adquiridos en un proceso de autoformación. Ello responde a la idea que históricamente se ha concebido de la Universidad como la única institución de la vida social que atesora un potencial de formación, creación e irradiación cultural, que permite la transformación del hombre por obra de la ciencia y el saber. El conocimiento posee una dimensión universal que lo hace válido interdisciplinariamente, por lo que su importancia no está condicionada al contexto geográfico de su producción y en consecuencia, su sentido puede ampliarse al ámbito territorial sobre el cual ejerce influencia y sobre los grupos o personas donde se extiende su acción.

En este proceso, la individualidad y universalidad de la cultura profesional se contraponen dialécticamente ya que el egresado universitario desarrolla el proceso a través de estrategias y métodos que garantizan independencia y suficiencia en su formación. Para ello requerirá de la construcción de un entorno en el que cotidianamente esté solo, ajeno a un proceso grupal y separado física y temporalmente de la institución universitaria, desarrolla una conciencia como individuo porque sólo de esta manera, asumiendo flexibilidad en sus estrategias de formación, es capaz de garantizar la pertinencia del proceso y a la vez superar las barreras que impiden el acceso óptimo a su superación constante. Sin embargo, a la misma vez que se contraponen se dan en unidad porque, aún y cuando el profesional es protagonista de su formación, no es suficiente para que tenga impacto, es decir, es pertinente en la satisfacción de sus necesidades, pero es insuficiente para superar las expectativas en su formación. Por tanto requerirá interactuar con los medios

y formas que universalmente ya han sido concebidos para dicha formación. Puede formarse sólo, pero necesariamente ha de contar con sistemas de facilitación, mediación o asesoría que sólo se podrá ofrecer por medio de las instituciones universitarias. Es allí donde se ha formado el conjunto de conocimientos que se consideran válidos para el desempeño profesional y, además, es donde se han elaborado los medios y el equipamiento metodológico, técnico y humano imprescindibles para ayudar en el proceso formativo, porque es la universidad quien puede acreditar que la gestión que se ha llevado a cabo para el desarrollo de un programa de superación sea legítima para el desempeño profesional. Pero además, a pesar de que sea independiente, en algún momento deberá compartir y socializar algunas de sus experiencias y acciones de formación con otros profesionales en procesos similares. De esta forma puede garantizar también mayores niveles de significación de la formación.

Se comprende entonces que la gestión didáctica de la educación del posgrado a distancia es un proceso de negociación entre el profesional y la institución universitaria (autorizada a acreditar y evaluar el impacto del conocimiento), en una dinámica en la cual el profesional solicita aquello que necesita (incluyendo la forma de aplicar el currículo), y la universidad ofrece todas las alternativas posibles para su desarrollo, a la vez que evalúa el resultado del proceso.

Como parte de la caracterización didáctica de este proceso, un rasgo significativo en la educación de posgrado a distancia es la relación que se establece entre los eslabones de la dinámica en el proceso formativo. En este proceso dichas relaciones adquieren diferentes connotaciones. Teniendo como fundamento la concepción didáctica propuesta por la Doctora Eneida Matos en su artículo: "Alternativas metodológicas para la dirección de los encuentros presenciales"<sup>5</sup>, se reconoce en el posgrado a distancia el carácter sistémico integrador entre la orientación didáctica, la comprensión, la sistematización y la generalización del contenido a partir de revelar una lógica integradora que se manifiesta como expresión del movimiento entre: comprender preliminarmente el contenido desde la orientación didáctica del currículo como un primer acercamiento cognitivo, penetrar entonces en su sistematización desde el estudio individual y su ejercitación para llegar posteriormente a generalizaciones teóricas y prácticas como un nivel representativo de mayor complejidad. Se reconoce así el valor funcional de la orientación didáctica como el proceso que debe dinamizar la comprensión, la sistematización y la generalización de los contenidos, desde una perspectiva que potencie la autogestión formativa.

Otro aspecto esencial en el proceso de educación de posgrado a distancia, alude a la trascendencia del material didáctico. En otros procesos los medios didácticos se configuran como formas alternativas que facilita el desarrollo del proceso. En el posgrado a distancia tienen una especial relevancia, pues si se carece de encuentros presenciales, el material didáctico debe ser elaborado con una concepción tal que permita mitigar tanto como sea posible la ausencia de la relación directa con el docente. Por tanto, el material didáctico es pertinente porque potencia la comprensión, la sistematización y la generalización del contenido desde la orientación curricular a partir de la inexistencia de encuentros presenciales del tipo que ocurren en los cursos regulares.

De igual manera es importante resaltar las funciones de los docentes en el posgrado a distancia, dichas funciones pasan a asumir un rol de tutoría, facilitación, motivación y consultoría del aprendizaje. De

---

<sup>5</sup> MATOS HERNÁNDEZ, Eneida: Alternativas metodológicas para la dirección de encuentros presenciales. Evento provincial. Universidad 2004.

este modo la actuación sistematizada del profesor se concreta en asesorías metodológicas a partir de diferentes alternativas de comunicación que permite un espacio para el intercambio, la colaboración y la inducción a la reflexión como vía para potenciar el pensamiento crítico de los profesionales y el desarrollo de un pensamiento innovador que estimule lograr resultados cualitativos en la formación y en una comprensión más esencial del contenido para su posterior sistematización y generalización. Estas asesorías no sólo podrán realizarse a través de encuentros presenciales, sino también por aquellas vías que alternativamente faciliten la comunicación. El profesor debe facilitar el acceso a nuevos conocimientos utilizando diversas estrategias didácticas de información. En este aspecto es necesario definir qué se entiende por presencialidad a fin de establecer la diferencia de las formas convencionales ya establecidas. Cuando se utiliza el término presencialidad a los efectos del posgrado a distancia, se hace referencia al encuentro físico en el que se propicia un intercambio real entre el docente y los estudiantes, pero en este caso este encuentro deberá carecer de la naturaleza instructiva de los encuentros presenciales en los cursos regulares, deberá tener un enfoque eminentemente orientador de los aspectos medulares del currículo, aquí el término "presencialidad" solamente designa el momento físico, la comunicación frente a frente de los agentes involucrados, sin un medio alternativo.

Del propio concepto ofrecido por el reglamento de posgrado se puede definir otro rasgo básico de la educación de posgrado a distancia: la autogestión del aprendizaje. Esta categoría fue concebida originalmente por la andragogía, a la cual ya se ha hecho referencia anteriormente, y más recientemente ha sido sistematizada por Zimmerman<sup>6</sup> y Góngora<sup>7</sup> quienes se refieren a ella como el proceso auto-directivo mediante el cual el estudiante transforma sus habilidades mentales en destrezas académicas relacionadas con las tareas. Por tanto, infiere una situación en la cual el profesional como actor principal de su formación, monitorea sus objetivos académicos y motivacionales, administra recursos materiales y humanos tomándolos en cuenta en las decisiones y desempeños de todos los procesos de formación.

Autogestión del aprendizaje implica que el principal protagonista del proceso es el estudiante. Dado que la formación es la clave en esta modalidad educativa que tiene como centro al profesional, es muy importante gestionarla desde una concepción personalizada; lo cual implica reconocer formas claras en que esto puede lograrse. Es decir, la formación se ve como una actividad que los profesionales realizan por ellos mismos de manera activa, y *no como un evento "esotérico" que les sucede como resultado de experiencias de enseñanza*<sup>8</sup>. En este proceso la autogestión implica que el conocimiento no sea transferido sino provocado en el profesional, de tal manera que se logren cambios individuales en la experiencia de cada persona. Estos cambios van desde los aprendizajes cognitivos hasta los emocionales y psicomotores. De aquí que, en ambientes donde la formación es esencial, el proceso se vuelve más centrado en el profesional y menos dependiente de un profesor, quien a mediano plazo transita de ser el dueño de la instrucción a ser un facilitador de la formación, o lo que es lo mismo, el profesional deja de ser el receptor, generalmente pasivo, de lo que el profesor quiere o desea transmitirle, para convertirse en el gestor de su formación. Aunque ocurre aparentemente un rompimiento de la relación alumno-profesor o enseñanza-aprendizaje, en realidad semeja un paradigma diferente de la educación, donde se mueve el centro de la actividad educativa desde la instrucción a las experiencias de formación. El papel tradicional del profesor

---

<sup>6</sup> ZIMMERMAN, B. J. (1998): *Self-regulated learning: from teaching to self-reflective practice*. New York, Guilford.

<sup>7</sup> GÓNGORA, José Juan (2005): "La autogestión del aprendizaje en ambientes educativos centrados en el alumno", en *Boletín del Modelo Educativo, Tecnológico de Monterrey*. [http://www.sistema.itesm.mx/va/dide/boletin\\_9/pag3.htm](http://www.sistema.itesm.mx/va/dide/boletin_9/pag3.htm).

<sup>8</sup> ZIMMERMAN, B. J.: Ob. cit.

pasa de simple transmisor a dinamizador de experiencias formativas para la consecución de objetivos enmarcados en un contexto de colaboración, de relevancia, de auto-dirección, de mejora continua, de uso de tecnologías recientes y de formación integral.

En la educación de posgrado a distancia es relevante por tanto, la categoría de estudio independiente, la cual ha sido tratada por diferentes autores como la Doctora María de los Ángeles Mercaderes<sup>9</sup> y Luis Galarza<sup>10</sup>. Ambos coinciden en que es un proceso de desarrollo de las habilidades cognitivas, psicomotrices y valorables donde el profesional asume la responsabilidad y compromiso de su propio proceso. Esto significa que toma la iniciativa de diagnosticar sus necesidades educativas, de elegir y poner en práctica estrategias de estudio adecuadas y evaluar los resultados de sus procesos y productos. Indistintamente se le ha nombrado de diferentes formas: aprendizaje autodirigido, autogestivo, autagógico o autocontrol. Lo importante no es el nombre sino lo que todos esos nombres connotan: la independencia, la iniciativa, el control personal, la conciencia de proceso y resultados, la capacidad de reconocer avances, tropiezos, dificultades y formas de superarlos.

El estudio independiente exige el desarrollo de capacidades personales en los campos de las actitudes, habilidades, los conocimientos y los procedimientos. Querer aprender, tener iniciativa para aprender, definir qué aprender, buscar cómo y de dónde aprender, tener idea de qué se está aprendiendo y cuánto, saber evaluar o comprobar lo que se aprende y tener la iniciativa para transferir, para aplicar lo que se aprende a situaciones nuevas, son algunos de los indicadores del proceso de aprender de forma independiente.

Para desarrollar el estudio independiente ha de poseerse el siguiente conjunto de habilidades:

- 1) Potencialidad de autodiagnóstico para:
  - Reconocer e identificar las propias necesidades e intereses, para lograr una motivación intrínseca.
  - Reconocer la propia forma de aprender.
  - Reconocer los recursos con los que se cuenta: recursos materiales, informativos y de tiempo.
- 2) Tener una preparación previa.
- 3) Contar con habilidades para la lectura creativa y habilidades para el manejo de información como son: análisis, interpretación, síntesis y comunicación.
- 4) Identificar recursos de información y las tecnologías necesarias.
- 5) Habilidades para el diseño y planeación de actividades con base en los objetivos propuestos y con compromiso para lograrlos.

---

<sup>9</sup> MERCADERES FERRERA, María de los Ángeles: "El trabajo independiente y la atención a las diferencias individuales de los estudiantes en los CES". Ponencia metodológica. ISP Frank País García.

<sup>10</sup> GALARZA PÉREZ, Luis: "El estudio independiente en una visión sistémica de la educación a distancia". Material fotocopiado.

- 6) Tener habilidades para evaluar constantemente el proceso, los productos y los resultados, por etapas, por objetivos y por productos esperados (poder identificar obstáculos y apoyos que han afectado lo hecho y lo conseguido).

Para la gestión de la educación del posgrado a distancia son importantes entonces, las condiciones de espacio y tiempo que sean creadas por el propio profesional para facilitar el proceso de formación. En tal sentido se asume la concepción teórica del conocimiento situado, de Young<sup>11</sup>. De acuerdo con esta teoría, el conocimiento es una relación activa entre un agente y el entorno, y el aprendizaje ocurre cuando el aprendiz está activamente envuelto en un contexto instruccional complejo y realista. La posición más extrema del aprendizaje situado sostiene que no sólo el aprender sino también el pensar es situado y que por lo tanto debería ser considerado desde una perspectiva ecológica. Tal posición se basa en el trabajo de Gibson<sup>12</sup> que enfatiza que se aprende a través de la percepción y no de la memoria.

El éxito de la Educación de Posgrado a Distancia va a depender en gran medida entonces, de la flexibilidad con que se asuma su proceso de gestión didáctica. La asunción de esta flexibilidad implica la adecuación del proceso a las características y potencialidades diversas de la comunidad educativa, con especial atención al sujeto que aprende. En consecuencia, implica también la oferta de diversas alternativas de formación, diversidad de estrategias metodológicas y mecanismos de gestión didáctica, tanto en las cuestiones de construcción curricular como en la dinámica del proceso y su evaluación. Como en otras modalidades educativas, la flexibilidad en la Educación a Distancia de Posgrado exige entonces de los siguientes supuestos:

- Cambios en el espacio de formación.
- Mayor posibilidad del estudiante en la negociación de los objetos y contenidos de su formación.
- Mayor posibilidad del estudiante de combinar los contenidos de su formación de acuerdo con sus intereses y su orientación académica o profesional.
- Posibilidad de organizar el tiempo de acuerdo con los intereses y condiciones del estudiante.

En concreto, esta flexibilidad debe permitir que el profesional acceda a un curso en el momento que pueda, aprenda lo que necesite aprender, y que lo haga en el tiempo y el modo que estime necesario.

Sin embargo, esta misma flexibilidad que debe caracterizar a la Educación a Distancia de Posgrado ha propiciado en cierta medida algunas dificultades, se corre el riesgo que ante tantas libertades concedidas al estudiante, este pueda sentirse disperso y no cumpla con muchos de los requerimientos mínimos exigidos para el desarrollo del curso, incluso los relacionados con su culminación. El cumplimiento de estos requerimientos determina además la calidad, pertinencia y eficacia de la propuesta académica, de modo que de este análisis se puede enunciar una nueva categoría en la educación de posgrado a distancia: la normatividad.

---

<sup>11</sup> YOUNG, M. F. (1993): "Instructional design for situated learning", en *Educational Technology Research & Development*.

<sup>12</sup> GIBSON, J. J. (1986): *The ecological approach to visual perception*. Hillsdale, NJ, Lawrence Erlbaum.



La normatividad se asume como un criterio que garantice un orden y una coherencia lógica en el desarrollo del curso, se manifestará como un conjunto de reglas que deberán cumplirse de modo obligatorio y que contienen un dictado de conductas o deberes a los que deberán ajustarse los estudiantes para poder culminar con éxito el curso y de las cuales dependerá la acreditación correspondiente. Es necesario recordar que toda norma constituye un orden de valores orientativos que sirve para regular y definir el desarrollo de comportamientos comunes, a los que otorga cierto grado de legitimidad y consentimiento.

Desde el punto de vista psicológico, la educación de posgrado a distancia se caracteriza por las particularidades del principal sujeto gestor de la formación. El adulto en el cuarto nivel de enseñanza posee características cognitivas que lo diferencian de otros sujetos implicados en la formación. A este nivel, el adulto posee una motivación para el estudio más intensa, espontánea y persistente, determinada por las exigencias del medio social y laboral y por la necesidad de satisfacer gran número de expectativas. El ritmo de aprendizaje se hace más lento, se tiene una mente más preocupada y un razonamiento pausado, con una menor capacidad de memorización y se tiende a relacionar y a hallar aplicaciones concretas. A diferencia de un estudiante de pregrado, el profesional valorará con mayor significación el contenido del aprendizaje por su aplicación práctica en relación con las demandas concretas de su área de trabajo y además, le atribuirá valor según sea congruente con sus intereses personales.

Existe la creencia de que una persona adulta vinculada al ejercicio activo de la profesión va experimentando un declive en sus potencialidades intelectuales. Sin embargo, es posible demostrar que más que una reducción de estas cualidades existe un cambio estructural de la potencialidad en la formación, ya que figuran entre sus rasgos más comunes:

- Una mayor lentitud de razonamiento.
- Una menor capacidad memorística que en la edad juvenil.
- Más conexión de los nuevos aprendizajes con la experiencia anterior.
- Una motivación más vinculada a la utilidad esperada de los nuevos aprendizajes que el mismo hecho de aprender.

Este último aspecto es una característica acusada en el aprendizaje del adulto, ya que normalmente trata de ampliar sus conocimientos a fin de conseguir un mejor status en su campo de trabajo. La motivación que se deriva de seguir estudios profesionales relacionados con la práctica laboral y el mantenimiento de un cierto hábito de trabajo intelectual suponen una gran ventaja para un sistema de posgrado a distancia, porque es posible percatarse que un profesional tiende a ser adecuadamente motivado dentro del contexto de su vida personal y laboral en la medida en que no tiene una mejor disposición para el aprendizaje que un joven. Sí logra superar esta barrera entonces se garantiza una intención profesional bien definida a la autogestión de sus necesidades de aprendizaje. Cuando el profesional hace conciente esta realidad, puede superar obstáculos relacionados con la permanencia y la sistematicidad, y se reducen los riesgos de abandono a la vez que se garantizan niveles de impacto de la autoformación.

En esta caracterización psicológica la concepción de autogestión que se ha explicado, también tiene implicaciones, porque según el mismo Zimmerman, la autogestión del aprendizaje podría describirse como una autogestión académica que se refiere al proceso mediante el cual los estudiantes activan y sostienen

cogniciones, conductas y afectos que están orientados sistemáticamente hacia el cumplimiento de objetivos académicos. Es decir, se refiere al grado al cual los profesionales participan activamente de manera meta-cognitiva, motivacional y conductual en su propio proceso de aprendizaje. Aquí se resalta el hecho de que en la autogestión es el profesional el que se asume como protagonista del proceso de su formación, obligado a seleccionar sus objetivos académicos y estrategias de solución de problemas, y a aplicar sus planes y esfuerzos para lograr su éxito.

Ello quiere decir que desde el punto de vista psicológico los elementos que definen la autogestión son: la meta-cognición, la motivación y la voluntad.

La meta-cognición tiene que ver con el monitoreo activo y la regulación de los procesos cognitivos. Los procesos meta-cognitivos son centrales en la planeación, la solución de problemas, la evaluación y muchos otros aspectos de la formación. La meta-cognición es relevante en la medida en que los individuos hacen consciente sus procesos de formación, implica aspectos como el ensayo, la elaboración, la organización, el pensamiento crítico, el ambiente de estudio y el tiempo, la regulación del esfuerzo, el aprender de compañeros y la búsqueda de ayuda.

La motivación es medular para la autogestión del aprendizaje, ya que sin esta motivación muchos de las selecciones o procesos no serían posibles. A diferencia de los estudiantes que permanecen pasivos recibiendo la instrucción que es determinada por una autoridad externa, el estudiante del posgrado a distancia que autogestiona su motivación, tiene un objetivo intrínseco o extrínseco que lo guía hacia el perfeccionamiento de su desempeño. En general, la motivación implica aspectos como la orientación de objetivos intrínsecos y extrínsecos, el valor de la tarea, el control de las creencias que los estudiantes tienen acerca de su aprendizaje, la auto-eficacia de la formación, el desempeño y la autorregulación.

La voluntad tiene que ver con la capacidad para controlar la persistencia de la autogestión del aprendizaje. Mientras la motivación denota compromiso, la voluntad denota persistencia. Es decir, el profesional que autogestiona su aprendizaje sabe como protegerse de las distracciones, de la ansiedad, y de cómo vencer los obstáculos que constantemente se le presentan. Garantiza la sistematicidad y permanencia en el desarrollo del proceso, evitando la deserción.

Para la caracterización sociológica de la educación del posgrado a distancia hay que significar que este es un proceso social, parte de la realidad, y por tanto puede estudiarse de forma totalizadora. En tal sentido su existencia refuerza la importancia de la relación Universidad-Sociedad, este vínculo es permanente, en tanto es consustancial a los procesos que en el seno de la universidad se desarrollan, los que a su vez se refractan en los procesos sociales. Implica una interacción permanente de la universidad y la sociedad, en que la primera, manteniendo una conducta proactiva, innovadora y flexible, proporciona una respuesta a las necesidades de la sociedad en armonía con el respeto por sus valores y principios, los cuales están comprometidos con el desarrollo futuro de las naciones. Ello determina el grado de pertinencia que alcanza la universidad y que debe ser incrementado permanentemente en un proceso que tenga en cuenta tanto a ésta como a la sociedad en su conjunto. Sin embargo, en las condiciones de la gestión del posgrado a distancia se considera que a esta relación entre Universidad y Sociedad se le debe incorporar la perspectiva personal del sujeto que dinamiza esta relación en un contexto determinado por su desempeño profesional.

En esta relación el sujeto que participa en el posgrado a distancia singulariza el proceso porque, a la vez que proporciona una respuesta a las necesidades de la sociedad brinda especial atención a sus necesidades e intenciones, lo que revierte en una transformación del desempeño individual y social. En este sentido es importante retomar la idea de Simmel<sup>13</sup> cuando plantea que el desarrollo social se enriquece a partir de las contradicciones de la pretensión del individuo de conservar la autonomía y peculiaridad de su existencia frente a la prepotencia de la sociedad, de lo históricamente heredado, de la cultura externa y de la técnica de la vida.

La sociedad no se encuentra separada del individuo, sino que este es la síntesis de su pertenencia social. Esta unidad conforma una relación al mismo tiempo de interioridad y exterioridad entre el individuo y la sociedad. Se es parte del todo social, pero también se es un todo en sí mismo. Lo social se presenta como la forma necesaria, pero siempre incompleta para dar cuenta de la individualidad: esta brecha, que señala una falla entre la forma social y la vida individual, establece que la sociedad esté en un permanente estado de acontecimiento, en un constante fluir entre el superar las formas establecidas y la restitución de nuevas.

Todo ello implica que en esta relación Universidad-Sociedad-Sujeto el proceso de gestión didáctica de la educación de posgrado a distancia se concreta en la preservación, desarrollo y difusión de la cultura universal por un lado, y en la preservación, desarrollo y difusión de una cultura profesional personal, por el otro.

Desde esta perspectiva no tiene sentido una gestión universitaria que no esté profundamente vinculada con los problemas de su entorno y con los problemas del profesional en particular, que no forme parte de la sociedad y del sujeto; por ello el punto de partida son los problemas sociales e individuales y el resultado final son los que competen y necesitan la propia sociedad y el individuo, lo cual es expresión de su impacto y lleva, necesariamente, a ser evaluado en la transformación del desempeño profesional.

Ello permite sintetizar que la concepción de calidad en la gestión didáctica del proceso de educación de posgrado a distancia también posee características singulares para su determinación, porque a pesar de que en la gestión de la calidad su objetivo fundamental es la búsqueda de la excelencia académica y la pertinencia integral, en este caso particular la calidad estará determinada por los resultados de la gestión personal del profesional y de la gestión institucional, que será determinante en la calidad en la medida que sea capaz de facilitar las acciones formativas que potencien, a través de un proceso orientador, la gestión realizada por ese profesional.

Entonces el proceso evidenciará calidad social en la medida en que haga efectivo su concepto, en la forma en que se aproxime al ideal que se le exige, tanto en la relación con sus aspectos universales de la cultura profesional como en lo que corresponde a la proyección específica de la institución y la autoformación permanente del profesional. Se verifica la calidad cuando el proceso ha podido garantizar la apropiación, por parte del profesional, de los conocimientos y habilidades que necesitaba y que propicien una transformación en la comunidad o grupo social del que forma parte.

Evaluar la calidad del posgrado a distancia implica la elaboración de indicadores diferentes a las formas convencionales, porque va a depender, en esencia, de la capacidad que tenga el sujeto a nivel

---

<sup>13</sup> SIMMEL, Georg (1939): Sociología. Estudios sobre las formas de socialización. Espasa Calpe. Buenos Aires.

individual de gestionar su proceso, gestionar sus propios recursos y de aprender para continuar transformando su entorno social, y de la potencialidad que tenga la institución para convertirse en dinamizadora del proceso formativo, siempre en función de atender además a las intenciones profesionales, de modo que garantice la satisfacción plena de los intereses particulares y sociales de cada uno de ellos.

Es necesario aclarar que la calidad social de la educación de posgrado a distancia, en su misión, no va diferir de los propósitos que se tienen con el resto de las modalidades presenciales. Todas en su conjunto se encaminan a la formación de un profesional integral, ya sea en su dimensión personal, política, social o económica. La calidad de la educación apunta a la construcción y desarrollo de aprendizajes relevantes, que posibiliten a los profesionales enfrentarse con éxito a los desafíos de la vida y que cada uno llegue a ser un sujeto-actor positivo para la comunidad.

Ha de garantizarse entonces que las propuestas educativas respondan a las necesidades actuales y futuras de los profesionales, pero a la vez a las exigencias del desarrollo global del país y a la necesidad de ubicarse con éxito en la competitividad internacional. Ha de garantizarse también que la Universidad siga siendo una organización socialmente activa, abierta e interconectada con su entorno, en la cual se formen individuos portadores de una cultura de aprendizaje continuo, capaces de actuar en ambientes intensivos de información, mediante un uso racional de la innovación y las herramientas tecnológicas.

## Bibliografía

- ÁLVAREZ, Carlos, y FUENTES, Homero (1996): *El posgrado. Cuarto nivel de educación*. Santiago de Cuba. Centro de Estudios de la Educación Superior.
- ARACIL GARCÍA, Antonio, *et al.* (2003): *La formación a distancia en la Web: una experiencia de relación universidad-empresa*. España. Centro Virtual Cervantes.
- BARRANTES ECHAVARRÍA, Rodrigo (1999): *Educación a distancia*. Costa Rica. Editorial Universidad Estatal a Distancia.
- CORRAL IÑIGO, Antonio (1986). *El funcionamiento cognoscitivo del adulto*. Madrid. UNED.
- FUENTES GONZÁLES, Homero (2001). *Didáctica de la educación superior*. Santiago de Cuba. CeeS "Manuel F. Gran". Universidad de Oriente.
- : *Estrategia para la gestión de los procesos, en las instituciones de educación superior*. Santiago de Cuba. CeeS "Manuel F. Gran". Universidad de Oriente.
- GARCÍA ARETIO, Lorenzo (1994): *Educación a distancia. Bases conceptuales*. Madrid. Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- GIBSON, J. (1986): *The ecological approach to visual perception*. Hillsdale, NJ. Lawrence Erlbaum.
- GÓNGORA, José Juan (2005): "La autogestión del aprendizaje en ambientes educativos centrados en el alumno", en *Boletín del Modelo Educativo*, Tecnológico de Monterrey. <[http://www.sistema.itesm.mx/va/dide/boletin\\_9/pag3.htm](http://www.sistema.itesm.mx/va/dide/boletin_9/pag3.htm) OEI> [Consulta: enero 2006].
- GONZÁLEZ REY, Fernando (1995): *Comunicación, personalidad y desarrollo*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- MATOS HERNÁNDEZ, Eneida (2004): *Alternativas metodológicas para la dirección de encuentros presenciales*. Santiago de Cuba. Evento provincial Universidad 2004.
- MERCADERES FERRERA, María de los Ángeles (2003): *El trabajo independiente y la atención a las diferencias individuales de los estudiantes en los CES*. Santiago de Cuba. Ponencia metodológica, ISP Frank País García.
- PRIETO CASTILLO, Daniel (1994): "Nuevas técnicas aplicadas a la educación a distancia", en *Revista de Educación a Distancia*, n.º 9, febrero- mayo. Madrid.

SIMMEL, Georg (1939): *Sociología. Estudios sobre las formas de socialización*. Buenos Aires. Espasa Calpe.

YOUNG, M. F. (1993): "Instructional design for situated learning", en *Educational Technology Research & Development*.

ZIMMERMAN, B. J. (1998): *Self-regulated learning: from teaching to self-reflective practice*. New York, Guilford.